**REPORTE DE LECTURA**

**TUTORÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA REVISIÓN ANALÍTICA DE LA LIERATURA**

Revista de la Educación Superior vol. XL, núm. 157, enero-marzo, 2011 ISSN (Versión impresa): 0185-2760 [editor@anuies.mx](mailto:editor@anuies.mx) Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. México. Gabriela De La Cruz Flores, Edith Chehaybar y Cury, Luis Felipe Abreu

FRANCISCO JAVIER LOPEZ OSUNA – DIPLOMADO EN TUTORÍAS ACADÉMICAS INTEGRALES LAMAR

Este reporte de lectura me pareció muy interesante, porque le da a la tutoría una importancia trascendente en la educación superior universitaria, la cual se expresa como una estrategia educativa que cumple una variedad muy amplia de funciones, las cuales van mucho más allá de brindar apoyo al estudiante que tiene dificultades académicas o que enfrenta problemáticas que ponen en riesgo su éxito escolar. Si bien al parecer, la tutoría en sus inicios surge como una respuesta para minimizar los porcentajes de reprobación, deserción y bajo rendimiento académico, en realidad ahora los tutores y el proceso de tutoría en sí se han convertido en una pieza clave dentro del modelo educativo actual en la mayoría de las universidades, por los alcances y el potencial de aprendizaje que ofrece.

Dentro de los puntos centrales que la lectura integra, se destacan los siguientes elementos:

1. **¿Qué es ser tutor?**

De la lectura se desprende que existen muchas definiciones de lo que es o debiera ser un tutor, algunas destacan uno u otro aspecto del concepto. En la lectura se sugiere la siguiente definición que integra los elementos comunes encontrados en la literatura revisada, la cual se sintetiza así:

(Los tutores son:)

“profesionales con experiencia y conocimiento en un campo particular, dispuestos a compartir lo que saben mediante la enseñanza, el entrenamiento de habilidades, consejos, realimentación, socialización, etc., para facilitar el desarrollo intelectual, académico, personal o profesional de un individuo menos experto”.

1. **¿Cuáles son los rasgos comunes de los buenos tutores (didácticos, formativos, interpersonales, cognitivos y éticos)?**

Según la literatura los atributos de los buenos tutores podemos dividirlos en 5 campos: atributos formativos, didácticos, interpersonales, cognitivos y éticos. Presento enseguida una síntesis de lo expuesto en la lectura sobre este tema:

Los atributos formativos se refieren a su preparación académica, en este rubro encontramos que el tutor debe contar con una amplia experiencia y dominio de conocimientos sobre su campo de estudio, incluyendo su trayectoria profesional, pues se valora su currículum que tenga en la docencia, la investigación y la práctica profesional.

En cuanto a los atributos didácticos, estos se refieren a aquellas herramientas que facilitan el proceso de enseñanza aprendizaje. Dentro de este perfil, se toma en cuenta lo siguiente: que tenga conocimiento de la didáctica y de estrategias para facilitar el aprendizaje; que pueda ofrecer múltiples ejemplos y enseñar en contextos donde se aplique el conocimiento y sea capaz de brindar ayuda y consejos más allá de asuntos técnicos, como la enseñanza de hábitos de trabajo, habilidades de organización y establecimiento de prioridades.

Respecto a los atributos interpersonales, estos se refieren a la facilidad del tutor para relacionarse, comunicarse, comprender y empatizar con los otros. Dentro de este rubro identificamos: primero, su disponibilidad, pues los tutores establecen un compromiso con el tutorado por un periodo de tiempo. Enseguida, que debe contar con habilidades de comunicación para generar confianza, pues saben escuchar y permiten la expresión libre de las dudas de los tutorados. Ser capaces de analizar las necesidades de sus estudiantes y orientarlos en la toma de decisiones, mostrando pros y contras de un actuar determinado. Además un tercer elemento son las habilidades afectivas, por las cuales un tutor eficaz es capaz de aceptar a sus tutorados y empatizar con sus metas e intereses. Favorece la satisfacción de los estudiantes durante los procesos de tutoría. Y por último, las habilidades de socialización, ya que los tutores usan el poder de su posición y experiencia para participar en el desarrollo de la carrera de los tutorados, relacionándolos con otros expertos o pares de la profesión. Además les ayudan a incorporarse al rol de la profesión facilitando la adquisición de valores, normas, tradiciones, conocimientos y prácticas propias.

Los atributos cognitivos se refieren a las habilidades para organizar y sistematizar el pensamiento. En este rubro se destaca que los buenos tutores son: Son objetivos y claros durante los procesos del pensamiento,

proporcionan realimentación constructiva, critican amablemente y elogian cuando se merece. Ejercitan la habilidad para imaginar oportunidades y barreras en la solución de problemas. Tienen visión y son intuitivos para ayudar al tutorado a alcanzar metas de crecimiento personales y profesionales. Fomentan el pensamiento independiente sin convertir a los estudiantes en clones de sí mismo.

En cuanto a los atributos éticos de los tutores se valoran por su reputación así como el respeto en su ámbito laboral y académico. No utilizan a los tutorados para sus propios fines, ni buscan engrosar su currículum. Son honestos y capaces de guiar entre conductas correctas e incorrectas dentro de la profesión. Se dice que los tutores fungen como modelos profesionales quienes deben mostrar altos estándares y responsabilidad.

1. **¿Cuáles son las necesidades del tutorado que lo motiva a solicitar apoyo tutorial?**

Esta pregunta nos debe poner a reflexionar sobre los beneficios del proceso de tutoría, los cuales no son unilaterales, es decir, exclusivos para los estudiantes, sino que también los tutores encuentran en dicha actividad una serie de recompensas, gratificaciones y beneficios que los motivan a convertirse en guías y tutores de otros. Entre los beneficios que reciben los alumnos y por los cuales se pueden interesar en la tutoría, se encuentran: recibir apoyo, motivación, orientación de une experto, contar con un mentor cercano y personal que le apoye a alcanzar sus metas académicas, y además el vivir la experiencia de participar en publicaciones, obtención de becas, colaboración en la investigación, soporte, protección, conocimientos, consejos, altas probabilidades de éxito ocupacional y experiencia. Por otra parte, los beneficios que reciben los tutores son extrínsecos e intrínsecos. A través de los primeros, los tutores reciben asistencia e incrementan sus niveles de productividad, ya que los tutorados pueden fortalecer sus carreras generando nuevas ideas e incrementando la profundidad del conocimiento; renuevan el sentido de entusiasmo por el trabajo y contribuyen a realzar sus niveles de poder, estatus profesional e ingresos. Con los segundos, los tutores pueden disfrutar del trato con sus alumnos y sentir satisfacción personal, sabiendo que con la tutoría contribuyen al éxito de aquellos. En esencia, la tutoría ofrece beneficios a ambas partes, y la institución universitaria se beneficia también por la calidad educativa que se gana como institución e incremento en su prestigio.